

La obra traductora de Shoghi Effendi: Repercusiones para la traducción de las Escrituras Bahá'ís al español

Miguel Gil Santesteban

Shoghi Effendi y su obra

Shoghi Effendi nació en Haifa, Palestina, en 1897, y murió en Londres en 1957. Era nieto de 'Abdu'l-Bahá Abbas (1844-1921) y bisnieto de Bahá'u'lláh (1817-1892), el profeta fundador de la Fe Bahá'í. Shoghi Effendi recibió su educación primaria en el Collège des Frères que regentaban los jesuitas de Haifa. Más tarde pasaría al Colegio Protestante de Siria (luego conocido como Colegio Americano de Beirut), de donde en 1917 obtuvo la licenciatura en humanidades. A esta educación formal se sumaría la recibida en el seno de su propia familia donde árabe y persa funcionaban indistintamente como lenguas de comunicación habitual. Al completar sus estudios, Shoghi Effendi dominaba tanto sus lenguas maternas como el inglés y el francés¹. En 1920 Shoghi Effendi se desplazó a Inglaterra para cursar estudios universitarios en política y economía en el prestigioso Balliol College. En sus propias palabras:

My hope is that I may speedily acquire the best that this country and this society has to offer and then return to my home and recast the truths of the Faith in a new form, and thus serve the Holy Threshold².

1 Antes de cumplir los veinte años Shoghi Effendi había tenido numerosas oportunidades de actuar como intérprete de 'Abdu'l-Bahá.

2 See Rúhiyyih Rabbani (1969), *The Priceless Pearl*, London: Bahá'í Publishing Trust, p. 37.

La muerte de 'Abdu'l-Bahá y el nombramiento de Shoghi Effendi como Guardián de la Fe Bahá'í e intérprete autorizado de sus escrituras lo colocaron ante una inesperada posición de máxima responsabilidad, en parte agravada por dificultades de salud y soledad familiar. Desde un comienzo Shoghi Effendi desplegó una infatigable labor traductora. Por aquel entonces los textos de Bahá'u'lláh traducidos al inglés eran escasos y no suficientemente representativos. Además, no todas las obras disponibles en ese idioma reunían la calidad literaria exigible o recogían *expressis verbis* los discursos de 'Abdu'l-Bahá³. La obra traductora de Shoghi Effendi siguió pautas específicas, en gran medida condicionadas por las necesidades crecientes de la propia comunidad bahá'í, todavía en estado embrionario, y por el propio carácter de los Escritos Bahá'ís⁴.

En efecto, desde la firma del Tratado de Versalles, el inglés había alcanzado su mayoría de edad. El desplazamiento del francés y del alemán como lenguas diplomáticas y de cultura resultaba inexorable. Este hecho, unido a la circunstancia de que las primeras comunidades bahá'ís de Occidente fuesen en su gran mayoría anglófonas, explica que Shoghi Effendi instituyese el inglés como la lengua de trabajo y administración (al menos en su relación con el mundo occidental)⁵. No en vano, la mayor parte de la obra traductora disponible hasta ese entonces había sido realizada en dicho idioma⁶.

Por otro lado, la falta de un muestrario de traducciones suficientemente representativo y cuidado llevaría a que Shoghi Effendi demostrase una marcada preferencia por la traducción de pasajes

-
- 3 Los discursos, pláticas, alocuciones y conferencias pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá en el curso de sus viajes por Europa y América compusieron durante muchos años el grueso de las obras bahá'ís conocidas en el mundo anglosajón. Gran parte de lo que se conocía entonces acerca de la Fe Bahá'í y de la figura de su fundador procedía de este tipo de obras por naturaleza misceláneas.
 - 4 Escritos Sagrados que en gran parte consistían en epístolas dirigidas a determinados creyentes, pero que por su tono, estilo, contenido y alcances tenían un destinatario universal. La diseminación de las creencias bahá'ís mediante un sistema de correo personal secreto comportaba un elevado grado de información "redundante" cuando el corpus total es considerado. De ahí que incluso en nuestros días las recopilaciones y selecciones constituyan el recurso más practicado de publicación de Escritos Bahá'ís.
 - 5 La presencia del inglés en Palestina había estado asegurada por la presencia del Colegio Protestante de Siria, y -por supuesto- por la ocupación de Jerusalén efectuada por el general Allembly. Hoy en día, la Casa Universal de Justicia (órgano supremo de la Fe Bahá'í) y los órganos internacionales que de ella dependen trabajan con el inglés como lengua oficial de trabajo.
 - 6 Afirmación que hay que hacer extensible a las obras de estudiosos de la época, entre quienes destaca el orientalista inglés Edward Granville Brown, cuyos trabajos fueron utilizados por numerosos baha'ís como una fuente alternativa y complementaria de información (Cfr. Stockman R. H. (1985), *The Bahá'í Faith in America, Origins 1892-1900*, vol. 1, Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, p. 45).

selectos, insertos dentro de epístolas y mensajes dirigidos a los bahá'ís de Occidente o bien incluidos por separado⁷.

En el primer caso la inserción de pasajes venía a resaltar puntos esenciales de la doctrina bahá'í hasta entonces ignorados, poco conocidos, mal comprendidos, totalmente novedosos o simplemente mal traducidos⁸. En casi todos estos casos, sin embargo, la tarea traductora quedaba textualmente subordinada a los fines específicos que motivaban la epístola en cuestión⁹. De ahí que sean *Gleanings from The Writings of Bahá'u'lláh, The Hidden Words, The Book of Certitude, Nabil's Narrative, Prayers and Meditations* y *The Epistle to the Son of the Wolf* las obras que mejor sirven para ilustrar *in toto* los principios prácticos aplicados por Shoghi Effendi a sus faenas traductorales.

De manera gradual Shoghi Effendi se preocupó de sentar claramente algunos criterios fundamentales que habrían de guiar su propio cometido así como el de los futuros traductores y editoriales bahá'ís. Entre esos criterios destacan:

1. Clarificación sobre lo que constituye Escritura Sagrada Bahá'í (textos del Báb, Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá). Definición de la autenticidad de los Escritos Bahá'ís (sólo aquellos debidamente contrastados y autenticados por el propio Báb, Bahá'u'lláh o 'Abdu'l-Bahá recibirían dicho reconocimiento)¹⁰.

2. Distinción entre "notas de peregrinos" (palabras atribuidas a las figuras centrales de la fe 'Abdu'l-Bahá o a él mismo) y "Escritos Bahá'ís"¹¹.

3. Sistema de transliteración de palabras y expresiones árabes o persas¹².

4. Conservación digna de los Escritos Bahá'ís para su estudio y difusión posterior¹³.

5. Prioridad de la versión inglesa en tanto fuente para la traducción a terceros idiomas.

7 Véase Rúhiyyih Rabbání, *op. cit.*

8 Tres largas epístolas -libros sería más correcto decir- responden a este patrón, a saber: *The Advent of Divine Justice, The Dispensation of Bahá'u'lláh* y *The Day Promised Is Come*.

9 Hecho que no resta interés a las traducciones en sí, si acaso todo lo contrario.

10 Cfr. la nota de Julio Savi (1989), *The Eternal Quest for God*, London: George Ronald, p. xiii.

11 Cfr. Helen Hornby (1983), *Lights of Guidance A Bahá'í Reference File*, New Delhi: Bahá'í Publishing Trust, pp. 327 y 368.

12 Cfr. Shoghi Effendi (1974), *Bahá'í Administration, Selected Messages 1922-32*, Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, p. 43. Dicha transliteración permite además la fijación de la pronunciación de determinadas palabras de grafía y vocalización dudosas.

13 Cfr. Rúhiyyih Rabbání, *op. cit.*, pp. 263-7.

Shoghi Effendi destacó desde su juventud por su brillante dominio de la lengua inglesa. Al vertir los Escritos Bahá'ís su principio fundamental parece haber sido en todo momento el de la "fidelidad" religiosa a la Palabra de Dios, entendida no como "literalismo", sino como lealtad al propósito y majestad de la palabra de Dios, que él veía encarnada en la figura de Bahá'u'lláh. En Shoghi Effendi la historia se despliega como un drama en que las religiones desempeñan un papel redentor y civilizador. Por tanto, no puede extrañarnos que esa misma fuerza expresiva se refleje de modo plenamente autoconsciente en su prosa. La traducción al servicio de la palabra divina, que es palabra creadora (dotada y dadora de vida), trasluce un sentido reverencial y al mismo tiempo eminentemente receptivo. La traducción de Shoghi Effendi consiste más que en un "reflejo" en un acercamiento a la virtud y gloria de la palabra. De ahí el cuidado puesto por Shoghi Effendi en hacer que sus traducciones fuesen "literarias", es decir, conformes con un estilo que no desdijera de la belleza originales, un estilo que no sonara a traducido¹⁴ y que invitara al lector a tomarse en serio la fuente de esa elocuencia. El principio que animaba este empeño no era diferente del que llevaría a Shoghi Effendi a exigir una esmeradísima presentación tipográfica de los libros bahá'ís¹⁵.

Tanto en lo que se refiere a las traducciones como al resto de su obra, Shoghi Effendi no admitía componendas o concesiones a la probable ignorancia de sus lectores: el listón no había de bajarse; en todo caso correspondía a los lectores realizar el esfuerzo de acercarse a él. Esta visión deja entrever y se corresponde con la noción de la promoción de la palabra divina no como divulgación, sino como instrumento de enseñanza, enaltecimiento y proclamación sagrada¹⁶.

Shoghi Effendi usa la palabra con un gran sentido del ritmo, que siempre hace coincidir con la fuerza dramática de lo narrado¹⁷. Ya se trate del desafío racial en los Estados Unidos, o del anuncio de nuevos planes, o de la descripción de los males presentes, el lenguaje empleado en todas estas instancias se constituye en un eco de lo que las palabras

14 Los elogios recibidos por Shoghi Effendi coinciden en señalar la muy excelente calidad del inglés y el hecho de que la obra no parezca una traducción (Cfr. Ruhíyyih Rabbání, *op. cit.*, pp. 216 y 219).

15 El mismo principio explica la selección del estilo clásico grecolatino para el programa de construcciones del Centro Administrativo de la Fe Bahá'í en Haifa.

16 Desde el comienzo de su ministerio Shoghi Effendi hizo de la traducción a todos los idiomas del mundo una de las metas primordiales de la Comunidad Bahá'í. Ello no sólo daba una medida del grado de universalidad y unidad de la Fe Bahá'í misma, sino que también constituía un símbolo importantísimo de la irrupción de la palabra divina en el mundo.

17 A lo que no debía de ser en absoluto ajeno el método de composición utilizado por Shoghi Effendi, consistente en leer o entonar el texto que iba escribiendo (Cfr. Ruhíyyih Rabaní, *op. cit.*, p. 197). Este método "oriental" (o si se quiere "medieval") de composición trae como inevitable corolario una mayor conciencia del ritmo y de las propiedades musicales del texto.

concretas vienen a decir. Es más, prácticamente no hay escrito de Shoghi Effendi donde no se haga palpable el esfuerzo por transmitir una imagen de dignidad propia del estilo elevado de la retórica clásica¹⁸.

Naturalmente, la tarea de Shoghi Effendi no se realizaba en un vacío completo. La obra traductora del famoso orientalista británico Edward Granville Browne contribuyó a presentar las traducciones de términos típicamente bahá'ís¹⁹. A mayor abundamiento, es más que probable que Shoghi Effendi estuviera familiarizado con las traducciones de los clásicos persas y árabes realizados por autores como Arberry y Nicholson y el propio Browne, y que por esa misma razón compartiera el criterio de dotar a las traducciones de cierto sabor arcaizante. La existencia de un importante corpus de traducciones de obras "orientales" ya realizadas, permitiría además dar con equivalencias reconocidas de términos místicos, aspecto de importancia nada desdeñable cuando se tiene en cuenta las dificultades de traducción planteadas por obras como el *Kitáb-i-Iqán* o *The Hidden Words* donde ciertos términos adquieren dimensiones místicas y poéticas sumamente complejas. Shoghi Effendi contó además con la asistencia de George Townsend, cuyas revisiones y comentarios sin duda contribuyeron a perfilar sus traducciones²⁰.

Para dotar a la traducción de la palabra de su dignidad Shoghi Effendi se inspiró en modelos estéticos consagrados por el paso del tiempo. Esos modelos los proporcionaron en lo fundamental la versión King James de la Biblia y la prosa de Gibbon y Carlyle²¹. Dicha elección podría explicar en parte el uso de ciertos arcaísmos (particularmente el uso de *Thou, ye, woudst, naught*, el sufijo *-th* en lugar de la tercera persona, y otros semejantes²²). También podría explicar en parte la marcada preferencia por el período y párrafos largos que tanto abundan en los escritos de Shoghi Effendi.

El resultado suele ser una prosa sintácticamente densa, amiga de los períodos subordinados largos, rica en oraciones incisivas y de relativo,

18 La excepción a esta regla se encuentra únicamente en la correspondencia escrita en nombre de Shoghi Effendi por sus sucesivos secretarios. Por tratarse de miles de cartas directamente dirigidas a creyentes o comunidades bahá'ís específicos, no había necesidad ni oportunidad de prestarles el mismo cuidado otorgado a las expresiones más públicas.

19 Cfr. Robert H. Stockman, *op. cit.*, p. 32: "Browne had accomplished the critical task of establishing English-language equivalents for key Bahá'í terms in Arabic and Persian. It was he who first used English translations of such Bahá'í terms as "Manifestation", "tablet (an epistle of Bahá'u'lláh)", "the Master" (an epithet of 'Abdu'l-Bahá), and "dispensation".

20 Cfr. David Hofman (1983), *George Townsend*, Oxford: George Ronald, pp. 55-81.

21 Cfr. Rúhiyyih Rabbani, *op. cit.*, pp. 37-8.

22 Lógicamente este tipo de arcaísmos aparecen sólo en las traducciones de los Escritos Sagrados Bahá'ís, no en la prosa del propio Shoghi Effendi.

pródiga en inversiones enfáticas, vastísima por su vocabulario y al mismo tiempo precisa en el manejo de los significados, atenta a las sugerencias de la etimología y ágil en el uso de la alternancia estilística entre oraciones breves y largas. Todas estas características se hacen notar en mayor o menor grado en las versiones de Shoghi Effendi²³.

Desde el punto de vista de la teoría e historia de la traducción importa destacar el papel doble de Shoghi Effendi como traductor e Intérprete de los textos sagrados bahá'ís. Teniendo en cuenta que de acuerdo con la Casa Universal de Justicia la Fe Bahá'í "is the Revelation of Bahá'u'lláh; His Own Words as interpreted by 'Abdu'l-Bahá and the Guardian"²⁴, no resulta descabellado afirmar que las traducciones de Shoghi Effendi han tenido y tienen el valor de "iluminar" determinadas posibilidades interpretativas de los textos sagrados. Sabido es que todo traductor necesariamente es un intérprete de significados. Por consiguiente, todas las ampliaciones, omisiones, glosas, aclaraciones parentéticas, notas, preferencias por determinados vocablos, usos de variantes sinonímicas, modulaciones, transposiciones y demás recursos empleados por Shoghi Effendi adquieren a esta luz un valor interpretativo y de guía especial para el traductor bahá'í contemporáneo. Dicho en otras palabras, es perfectamente posible imaginar que el estudio de los textos sagrados bahá'ís en sus fuentes originales se enriquezca considerablemente con el estudio paralelo de las traducciones obradas por Shoghi Effendi. Aunque la importancia de este procedimiento no deba exagerarse (pues no se trata de traducciones canónicas en el sentido en que pudiera haberlo sido la Vulgata), tampoco cabe minimizarla.

Un ejemplo: la traducción del Kitáb-i-Aqdas

Un ejemplo contemporáneo de lo que representa la tarea de vertir los Escritos Bahá'ís lo proporciona la traducción del *Kitáb-i-Aqdas*, o Libro Más Sagrado de Bahá'u'lláh, emprendida colectivamente bajo la dirección de la Casa Universal de Justicia. Hasta la fecha se disponía de poco más de un tercio de la obra (pasajes escogidos para ser más exactos) traducido por el propio Shoghi Effendi. La meta consistía en proporcionar versiones adecuadas del resto de los pasajes, para lo que era menester atenderse a tres criterios:

It became the basic task of the project to provide suitable renderings of the remaining passages of the

23 Y también, *mutatis mutandis*, en el estilo característico de los mensajes dirigidos por la Casa Universal de Justicia al mundo bahá'í.

24 Cit. por Julio Savi, *op. cit.*, p. xix.

Book (...). The standards adopted to guide the translation were accuracy of meaning, beauty of language, and conformity of style with that employed by Shoghi Effendi²⁵.

Precisión de sentido, belleza del idioma y conformidad con el estilo de Shoghi Effendi. La tarea no podía ser fácil. Ello explica el que se necesitaran varios años para dar con la traducción apetecida. Aquí importa señalar no sólo el hecho de que la conformidad con el estilo de Shoghi Effendi constituya un criterio lógico de traducción, sino el que se haga expresamente mención del principio guía que parece haber animado a Shoghi Effendi en sus labor traductora, a saber: la conjunción de precisión en el sentido y belleza del idioma²⁶.

Tal meta, lejos de ser sencilla presenta dificultades formidables. Por un lado está la necesidad de mantenerse fiel al sentido de las Escrituras Bahá'ís (que de acuerdo con el criterio de Peter Newmark es texto "autorizado" y por tanto "sagrado", lo que invita a una "traducción semántica" más próxima a la forma original)²⁷. Por otro lado, tal como recuerda L. Schöckel, especialista en traducción bíblica, no cabe prescindir del aspecto literario como si éste no fuera ya parte integrante del significado de la Escritura²⁸. Quienes se hayan debatido con los entresijos de la gramática árabe y el estilo fulminantemente conciso del Corán podrán hacerse una idea de las dificultades que tal labor representa por lo que respecta al árabe²⁹. Parece claro, además, que la alternancia de uso entre árabe y persa de que hace gala Bahá'u'lláh se traduce en el empleo de formas expresivas, vocablos y temas diferentes³⁰.

25 Bahá'í World Centre (1993), *The Six Year Plan, 1986-1992, Summary of Achievements*, Haifa, p. 11.

26 Para más detalles sobre la traducción del *Kitáb-i-Aqdas*, véase el prólogo de la Casa Universal de Justicia a la traducción con notas de dicha obra (*The Kitáb-i-Aqdas, The Most Holy Book*, Haifa: Bahá'í World Centre, 1992, pp. i-xi).

27 Cfr. Peter Newmark, *A Handbook of Translation*, London: Prentice Hall, pp. 39-40.

28 Una de las contribuciones más importantes de Schökel consiste en la reiteración con que esta idea aparece en todos sus escritos. En efecto, la cáscara no sólo es el huevo, sino que es lo único que permite identificarlo como tal (cfr. L. Alonso Schökel y E. Zurro (1977), *La traducción bíblica: lingüística y estilística*, Madrid: Ediciones Cristiandad; y L. A. Schökel (1987), *Hermeneutica de la palabra, Interpretación literaria de textos bíblicos*, Madrid: Ediciones Cristiandad).

29 Donde además conviene no perder de vista el hecho de que el árabe presenta una situación de diglosia considerable, por lo que al fundarse en los modelos de la prosa coránica cualquier escrito literario posee ya un carácter cuasiarquetípico. Aunque lo mismo no pueda decirse del persa, la presencia árabe (vocabulario, citas, construcciones) puede llegar a ser tal en ciertas obras como para hacer de la traducción de los textos persas una tarea que requiere profundos conocimientos de los dos idiomas.

30 Un simple contraste, por ejemplo, entre las palabras ocultas árabes y persas permite lanzar una hipótesis tal. Cierta grado de especialización temática o estilística según el idioma de empleo podría ser reflejo de convenciones propias de las élites educadas persas (el árabe es "elocuente" y el persa

Repercusiones en la traducción al castellano

Las consecuencias que de lo dicho se derivan para la traducción de los Escritos Bahá'ís al castellano son claras y han dado pie a que la Casa Universal de Justicia nombrara a comienzos de año un Panel Internacional para la Traducción de la Literatura Bahá'í al Español, compuesto por tres personas con amplia experiencia en el campo de la traducción de los textos bahá'ís.

Hasta el presente las traducciones de los escritos bahá'ís al castellano, en su mayoría realizadas en Argentina, han ido realizándose según las circunstancias, posibilidades y necesidades del momento³¹. El resultado no ha sido siempre de una calidad homogénea. Determinadas conceptos y expresiones bahá'ís casi han conseguido instalarse en la conciencia de los bahá'ís hispanohablantes, a pesar de ser claramente anglicantes, dudosas o francamente incorrectas (*Covenant* se traduce por "Convenio", *Bahá'í scholarship* y *Bahá'í scholars* se traduce por "erudición bahá'í" y "eruditos bahá'ís"). Abundan los anglicismos léxicos, ortográficos, sintácticos y estilísticos. En una mayoría de casos las dificultades son las propias de toda traducción, sólo que incrementadas por el hecho de tratarse de textos considerados sagrados. Problemas ya resueltos en inglés vuelven a plantear la conveniencia de esa misma solución al castellano (particularmente en el caso de las construcciones prepositivas en que el complemento de la preposición puede interpretarse subjetiva u objetivamente: *Nearnes to Thee is my hope, and love for Thee is my companion* "la proximidad de Ti es mi esperanza y el amor por Ti es mi compañero"). Procedimientos de relieve como, por ejemplo, el uso de las mayúsculas aplicados a los atributos divinos y, sobre todo, a los pronombres referidos a la divinidad, a los profetas de Dios e incluso a 'Abdu'l-Bahá, plantean otro problema de solución delicada. El recurso a la coordinación copulativa, sinonimia, las binas y el paralelismo propio del árabe y del persa, lleva a su vez a reconsiderar las necesidades de adaptación y reordenación del contenido. Esto resulta particularmente cierto en el caso de las versiones inglesas que no han sido realizadas por Shoghi Effendi, donde el problema de cierto literalismo se asoma por doquier.

El nuevo Panel Internacional para la Traducción de la Literatura Bahá'í al Español tiene ante sí la formidable tarea de revisar las traducciones ya realizadas, sentar criterios, fijar la traducción de conceptos bahá'ís y

"dulce [Cfr. *Kitáb-i-Iqán*]). El hecho de que el libro más importante de la revelación bahá'í, el *Kitáb-i-Aqdas* esté escrito en árabe puede ser interpretado como una decisión consecuente, si se considera el árabe como la lengua de revelación por excelencia o se desea subrayar analógicamente el carácter arquetípico, normativo y sentencioso del libro.

31 Chile y España también han aportado algunas traducciones o revisiones.

homogeneizar determinados usos prestando particular atención al carácter internacional del proyecto. Lo que se lea en la península ibérica ha de ser aceptable al bahá'í de Puerto Rico, Bolivia o España. Dicha tarea obligará a tomar en consideración ciertas cuestiones relacionadas con la exclusión de vocablos, la depuración de determinadas construcciones, el uso de topónimos y antropónimos, etc. La primera y más inmediata tarea del citado panel consistirá en proporcionar la versión castellana del *Kitáb-i-Aqdas*. Sin duda, la experiencia acumulada en esta labor permitirá ir ensanchando otras labores simultáneas y ulteriores como, por ejemplo: la elaboración de un glosario o banco de datos que facilite e ilustre las posibilidades de traducción recomendadas de términos clave bahá'ís. Puesto que la labor del citado Panel requiere trabajar con una perspectiva de largos alcances, es también de prever que se tienda a preparar directa e indirectamente un equipo de traductores bien versados en las técnicas de traducción y dotados de una sensibilidad estética, teológica y exegética modelada sobre el patrón sentado por Shoghi Effendi. Es de esperar que en un futuro próximo la Comunidad cuente con un mayor caudal de estudios sobre el estilo y características de las traducciones realizadas por Shoghi Effendi. La meta no puede ser otra que la ya apuntada por el propio Shoghi Effendi en la breve nota que precede a su versión del *Kitáb-i-Iqán*:

This is one more attempt to introduce to the West, in language however inadequate, this book of unsurpassed pre-eminence among the writings of the Author of the Bahá'í Revelation. The hope is that it may assist others in their efforts to approach what must always be regarded as the unattainable goal - a befitting rendering of Bahá'u'lláh's matchless utterance³².

32 *The kitáb-i-Iqán*, London: Bahá'í Publishing Trust, 1982, p. 2.